CIUDAD DE ALCOY

La opinión del diario se expresa sólo en los editoriales. Los articulistas exponen posturas personales.

ESPACIO PARA CRECER | DAVID PLA SANTAMARÍA. Presidente de la Associació Espai per a Créixer La Serrada. www.laserrada.org

No estamos locos, sabemos lo que queremos

Pues sí, no estamos locos, sabemos lo que queremos, vivimos la vida igual que si fuera un sueño... y buscamos, y buscamos... y finalmente encontramos. Pues aunque parezca una broma, esto es lo que ocurre en realidad con los grupos de padres y madres conscientes que se enfrentan a un sistema educativo que no les convence. A un status quo generalizado que no tiene en cuenta las necesidades más básicas de nuestros pequeños: necesidades afectivas, emocionales, de contacto, de comprensión, de apoyo... en definitiva, de acompañamiento y complicidad en sus primeros años de desarrollo. Y en línea con esto, lo que realmente necesitan de nosotros es confianza, la máxima confianza en sus capacidades innatas, y mucha paciencia para enfrentarse a los comentarios de terceras personas. Porque ellos lo pueden todo, si nosotros sabemos esperar. Y aunque nos resulte complejo de entender en primera instancia, y para los padres preocupados por su futuro, esa es la clave del éxito profesional en el mundo adulto. Si tratamos con respeto a nuestros hijos, ese respeto se trasladará a sus relaciones adultas y si permitimos que dediquen su energía a lo que más les motiva, más adelante, cuando sean adultos, sabrán encontrar el camino hacia la actividad profesional que les interesa verdaderamente, y, por tanto, en la que son más productivos y exitosos y la que les acercará más a la felicidad.

Las necesidades básicas de nuestros niños no se tienen en cuenta simplemente por desconocimiento, por sumisión a los "expertos" que se supone que saben lo que nuestros hijos necesitan: médicos, pediatras, pedagogos, psicólogos escolares, etc. Pero la gran mayoría de estos profesionales arrastran un sesgo inconsciente que viene generado por su propia formación académica e historia personal. Podríamos pensar que la academia forma adecuadamente a nuestros profesionales pero no nos equivoquemos: no es así. Si tenemos un sistema educativo obligatorio con un 50% de fracaso... ¿de verdad confiáis en que la universidad no ocurre algo similar? ¿En serio creéis que lo que los maestros aprenden en la carrera de magisterio o de psicopedagogía las bases para un acompañamiento y un desarrollo integral de nuestros niños? Los que habéis pasado por alguna facultad... ¿cuántas horas de memorización de los contenidos de los exámenes, os han resultado realmente útiles cuando os habéis enfrentado a la vida profesional?

Abramos los ojos, la formación académica actual es una herramienta más del establishment. Los estudiantes aprenden las mismas técnicas que conocen sus profesores y así sucesivamente y no están enfocadas a lograr el mejor desarrollo integral de los niños, sino a tratar de gestionar un aula con 20-30 niños de 6, 7, 8, etc. años todos juntos, y entre cuatro paredes. Y esto, señores y señoras, es algo absolutamente imposible, a menos que cercenemos, de alguna manera, la capacidad que todos los niños tienen, de conectar con sus necesidades instintivas, "lo que le pide el cuerpo", lo que necesita realmente para seguir desarrollándose día a día y año a año, al igual que venía haciendo desde el embarazo y en los primeros meses de vida, cuando, sin ningún tipo de intervención externa aprendió a caminar y a hablar.

¿Entonces qué? ¿Eres uno de esos padres/madres conscientes? ¿Ves que hay cosas que no te cuadran? Pues bienvenido al mundo real. No es nada fácil tratar de ser coherente con la intuición y las emociones en un mundo radicalmente racional, donde la mirada a la infancia se hace desde los ojos de los adultos y de sus necesidades. Donde tratamos que los niños, continuamente, se adapten a nuestras necesidades (de horarios, laborales, de ocio, etc.) y no al contrario. Donde el niño siempre es el que NO sabe y el adulto el que sabe todo lo que el niño necesita. Donde se ahogan los llantos de desesperación, de llamada de atención de los niños con frases tan faltas de sentido como "no llores, que tú ya eres un hombre!". ¿Pero qué hombre ni que ocho cuartos? Es un niño utilizando el único lenguaje que conoce, tratando de captar nuestra atención. Y nosotros... "com si ploguera en Mariola".

En fin, ¿y qué podemos hacer? Pues mucho. El Espacio para Crecer La Serrada es solo un ejemplo de las iniciativas, cada vez más numerosas, que van surgiendo por todo el territorio nacional de escuelas libres que tratan de abordar el desarrollo de sus niños, teniendo en cuenta todos los conocimientos actuales sobre promoción y prevención del desarrollo y salud infantil; toda la luz que la teoría del apego ha aportado a esta fase de la evolución humana. Y el listado de iniciativas de este tipo no es corto. Aquí tenéis uno que recopilamos en La Serrada hará un par de años: http://tinyurl.com/37vok2h. Y también podéis ver la Xarxa d'Educació Lliure (www.educaciolliure.org) que aglutina la mayor parte de los proyectos alternativos de Catalunya. Es cuestión de ponerse, solo hace falta un grupo de padres dispuestos a hacer lo que sea para darles la mejor experiencia educativa a sus hijos, al menos hasta los 6-7 años. A partir de esa edad, los niños ya están mucho más maduros para poder integrarse en el sistema educativo tradicional sin traumas. Pero si, a esa edad, la familia tampoco considera oportuno el que sus hijos pasen por este sistema en decadencia, siempre hay proyectos alternativos que acompañan a los niños hasta los 16-18 años y que ponen los medios para que estos niños puedan entrar en el bachillerato o directamente en la universidad, si así lo quieren. En nuestra región hay dos proyectos de este tipo: www.ojodeagua.es (Orba) y http://www.esternet.org/donyets/ (Olocau).

Y ahora lo mejor de todo: ¿y en el sistema público de educación, es esto posible? ¡Pues la respuesta es sí! Es posible y ya hay quien lo está haciendo. La Universidad Autónoma de Barcelona, y en concreto, su Instituto de Ciencias de la Educación, lleva varios años colaborando con equipos directivos de escuelas innovadoras que están tratando de hacer cambiar las cosas dentro de algunos centros públicos. ¡Y es posible! En conversación telefónica con la directora de uno de estos centros catalanes me indicaba que "la ley tiene suficientes vacíos como para que podamos plantear todas las iniciativas que consideramos adecuadas". Pero esta directora también comentaba que los propios inspectores de la Conselleria, estaban muy pendientes de cada uno de los pasos que daban y estaban a la que caía para poner trabas... Es decir, lo mismo que argumentaba antes: ni siquiera los "expertos" inspectores educativos conocen lo que realmente necesitan los niños. Y todavía hay un problema más grave con el que tienen que lidiar estos centros innovadores: los propios padres. Muchas veces son las familias las que no entienden que se quieran reducir los horarios de escolarización porque los niños pequeños necesitan pasar más tiempo con sus progenitores o que se insista en que el padre o la madre debe permanecer en el centro educativo durante varias horas o días para facilitar el proceso de adaptación... y así podríamos enumerar un sinfín de ejemplos.

En última instancia, un caso concreto de escuelas innovadoras, son las escuelas rurales: un pulmón de esperanza en este cuerpo enfermo que es el sistema educativo. Escuelas donde la naturaleza, la mezcla de edades, la flexibilidad y la individualización de la enseñanza, entre otras, son puntos fuertes que en las demás escuelas se han perdido. Estas escuelas tienen todas las características para poder transformarse en escuelas realmente adecuadas a las necesidades de los niños, solo falta que su equipo directivo tenga la mente abierta y dispuesta a mirar a la educación desde donde hay que mirarla: desde los ojos de los niños y sus necesidades. Y os aseguro que existen. Yo las he visto.

¡Ánimo a tod@s y a buscar la vuestra!

Con este artículo finalizamos la serie de 14 con la que los miembros de la Asociación Espai per a Créixer La Serrada hemos tratado de dar a conocer las bases de nuestra filosofía de trabajo. Esperamos que os hayan aportado alguna luz. Quedáis invitados a la Jornada de Puertas Abiertas que tendremos el día 6 de junio en nuestra sede. Para más información: info@laserrada.org. ¡Muchas gracias por vuestro tiempo y hasta siempre!